

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Kazuo Ishiguro habla de Kurosawa]

M. M.

Cuando tenía veinte años no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar, pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos. Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. M.: “Estoy en contra del sentimentalismo”. *La Razón*, 06.01.23, 41).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y uno posible de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando tenía veinte años no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar, pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos. Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Cuando tenía veinte años[,] no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar[;] pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario[,] y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos. Al ver *Living*[,] por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

1) Proponemos puntuar *Cuando tenía veinte años*, construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando tenía veinte años no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar.

Cuando tenía veinte años[,] no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar.

Según la normativa, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa dos grandes grupos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando tenía veinte años no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar, pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos.

Cuando tenía veinte años, no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar[;] pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario, y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

En este caso, entre ambas oraciones se da cierto valor adversativo; compárense estas dos versiones:

Cuando tenía veinte años, no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar[;] pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario, y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos.

Cuando tenía veinte años, no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar[;] **sin embargo**, pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario, y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos.

3) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de *típica de funcionario*, construcción explicativa (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos.

... pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, **típica de funcionario**[,] y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Estas construcciones se emiten en un tono más bajo, entre pausas y se puntúan (con coma normalmente).

4) Proponemos puntuar ***Al ver Living***, construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Al ver *Living*[,] por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Según vimos arriba, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: ***Cuando salgas, cierra la puerta***” (*Ortografía...* 2010: 333).

5) Proponemos sustituir, por cursiva, las comillas que enmarcan *Living*, título de una película de Korosawa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al ver “Living” por primera vez me di cuenta...

Al ver *Living*, por primera vez me di cuenta...

Según la normativa, se escriben “con resalte tipográfico [cursiva] —y no entre comillas— “, los títulos de creaciones no literarias, “como pe-
lículas, cómics, cuadros, fotografías, esculturas, piezas musicales, discos, espectáculos, programas de radio o televisión, etc.” (*Ortografía...* 2010: 384).

6) Creemos que la lectura resultará más fácil y natural si repetimos *necesitaba* y reubicamos ***para tener una vida realmente importante...***, construcción situada al final del párrafo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, **ni** ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, **ni necesitaba** ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Al ver *Living*, por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni necesitaba[,] **para tener una vida realmente importante y significativa[,]** ser una gran estrella o llenar estadios.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Cuando tenía veinte años no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, [de] dónde llegaría a estar, pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos. Al ver “Living” por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.

Cuando tenía veinte años, no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida, de dónde llegaría a estar; pensaba que tenía una rutina bastante rutinaria, típica de funcionario, y el cine de Kurosawa me mandaba mensajes poderosísimos. Al ver *Living*, por primera vez me di cuenta de que no necesitaba grandes fantasías, ni ser una gran estrella o llenar estadios para tener una vida realmente importante y significativa.